

Haití, el gran desconocido

(Viene de portada). La prensa dominicana y haitiana reflejan tópicos sobre las relaciones domínico-haitianas que se contradicen con la realidad, si se compara con un estudio hecho por la OIM/FLACSO en el año 2004

Gabriela Read
gabriela.read@listindiario.com

En Haití, para tomar el teléfono la gente dice “aló”, igual que en República Dominicana. Y si de comunicarse se trata, a unos pasos de usted siempre habrá un niño o un joven facilitándole el servicio: tarjetas de llamada para usar en un teléfono de antena que llevan en la mano. De esta forma podrá hablar a cualquier punto del país y hasta darse un paseíto. Los haitianos bailan muy bien el merengue y la bachata; no obstante, prefieren su propia música: el kompa, un ritmo acompasado y alegre cuyo baile se concentra en las caderas. Es la música que escucha todo el mundo, desde el más intelectual hasta el menos educado. Tal vez de las pocas cosas que pueden cohesionar a un pueblo hendido por marcadas diferencias sociales. Pero esas cosas sólo las sabe quien las ve, porque la prensa no habla de ellas. En realidad, los medios de comunicación reflejan otros asuntos: la inmigración haitiana, la situación de la frontera, el intercambio económico y los conflictos protagonizados por haitianos o sus descendientes. Fuera de eso, ¿qué más se conoce del país vecino? Si no se puede viajar a un país, y se desea conocerlo, las personas acuden a las publicaciones. Pero si éstas se limitan a reflejar tan sólo una parte de la realidad, entonces el conocimiento es trunco. Ese fue el planteamiento que se hizo el Grupo de Apoyo a Refugiados y Repatriados (GARR), cuando propuso un estudio a dos agencias de prensa alternativas. Les pidió analizar las tendencias informativas de los medios de comunicación de República Dominicana y Haití y confirmaron sus sospechas: fuera de lo relativo a las relaciones fronterizas, la migración y el intercambio comercial, es muy poco lo



1)

Las relaciones dominico-haitianas se ven en retrospectiva y no en perspectiva, plantea el estudio realizado por Espacio Insular y Medialternatif

que un país conoce del otro, y encima, se le adoba con informaciones cargadas de prejuicios que vienen desde muy atrás. “La relación dominico-haitiana se ve en retrospectiva y no en perspectiva”, plantea el estudio, aún no publicado, realizado entre la agencia dominicana Espacio Insular y el Grupo Medialternatif, de Haití. Los acontecimientos históricos del siglo XIX siguen enarbolándose como barreras que impiden la comuni-

cación entre los dos países. Se recurre a la defensa de la nacionalidad y los valores patrios, amenazados por la presencia masiva de haitianos, además de presentárseles como una carga para el Estado dominicano, argumentando que recrudece la pobreza en el país, mientras se habla de que ambos pueblos poseen culturas diferentes que los dividen, aunque los reportajes culturales sobre la vecina nación fueron nulos, según se reporta. Los periódicos dominicanos reproducen en sus páginas “una versión estereotipada de un Haití en permanente estado de violencia, inseguro”, plantea José Luis Soto, de la organización Espacio Insular: “La mayoría de los contenidos marcan una tendencia a no contribuir a mejorar las relaciones”, añade. Si se parte de la Encuesta sobre inmigrantes hai-

tianos en República Dominicana, realizada por la Organización Internacional de las Migraciones (OIM) y la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), en el año 2004, conceptos como la cantidad de inmigrantes, el desplazamiento de la mano de obra nacional, el estatus legal y aspectos etnoculturales de los haitianos y las relaciones sociales dominico-haitianas, contradirían mucho lo que la prensa refleja en sus páginas. Mientras los medios advierten de la presencia de entre uno y dos millones de haitianos en el país, la encuesta encontró que hacia el 2002 la cifra de haitianos residentes, entre adultos y niños, era realmente de 400 mil. En tanto que las características de estos inmigrantes ha cambiado mucho en relación con las migraciones que tuvieron lugar en el

pasado siglo, motivadas por el auge de la industria azucarera. La mayoría de ellos posee documentos de identidad que los identifica como haitianos, ya sean actas de nacimiento (82.9%), cédulas (62.3%), actas de bautismo (65.7%) y pasaporte haitiano (36.5%). “Cuando se dice que los inmigrantes haitianos son indocumentados, no es una afirmación correcta en todos los sentidos, pues la nueva inmigración cuenta con un porcentaje no despreciable de haitianos que cuentan con papeles de identificación de su país. Ellos se encuentran en situación irregular porque no ingresan con permisos legales ni al llegar reciben una documentación que los acredite como extranjeros con permiso de trabajo en el país”, explica el informe de OIM/FLACSO.

(ZOOM)

Más sobre el estudio Los medios frente a las relaciones binacionales

El estudio solicitado por el Grupo de Apoyo a Refugiados y Repatriados abarcó el período marzo 2004- marzo 2007; durante esta época, el tema de las relaciones dominico -haitianas estuvieron muy presentes en la prensa de ambos países debido a varias coyunturas sociales y políticas: la salida forzada del presidente haitiano Jean Bertrand Aristide, el ascenso al poder del presidente Leonel Fernández, la aprobación de la nueva Ley de Migración y las repatriaciones masivas de haitianos que tuvieron lugar en este período. Los medios nacionales analizados fueron Listín Diario, Hoy, El Caribe, Diario Libre y El Nacional, por su incidencia en la opinión pública.



2)

1) Vista de la ciudad de Puerto Príncipe, desde el mirador Montilliers 2) Las tap tap, o transporte público haitiano. Son guaguas muy pintorescas 3) Periodistas haitianos y dominicanos se reunieron en Puerto Príncipe para conocer un informe sobre las tendencias de la prensa binacional 4) Donde quiera encontrará un teléfono público

FOTOS DE GABRIELA READ



3)

Mientras se acusa a los inmigrantes haitianos de desplazar la mano de obra dominicana, el estudio demuestra que las labores aceptadas por los haitianos, son aquellas que el dominicano rechaza por mal remuneradas o por carecer de estabilidad o seguridad social. La nueva cara de la migración haitiana es joven, entre los 17 y 40 años. Se trata de una población con niveles de escolaridad que superan los de la población haitiana en su país de origen, contrario a los grupos inmigrantes del pasado siglo. La principal motivación para cruzarse a este lado es el deseo de ayudar a sus familias, respondieron la mayoría de los encuestados. La mayoría de ellos expresó su deseo de regresar a su país, de donde salieron por razones

de pobreza y desesperanza. Otro de los tópicos a los que recurre la prensa dominicana es aquel referente a las relaciones entre dominicanos y haitianos, donde los conflictos y episodios de violencia protagonizan la mayoría de las informaciones que salen en los medios. “Haitiano mata a un dominicano” es un titular común. La encuesta, no obstante, refleja una buena relación entre los ciudadanos de ambos países. Los haitianos contestaron que sus relaciones con compañeros de trabajo dominicanos, son muy buenas (45.8%) o sencillamente buenas (44.5%). Sobre el trato recibido por los dominicanos, los haitianos residentes en el país también se refirieron en buenos términos. El 71.2% dijo no haber sido ofendido nunca por motivo de origen tanto



4)

La encuesta OIM/FLACSO refleja una buena relación entre haitianos y dominicanos. Los primeros dijeron que su relación con los dominicanos es buena

en el barrio como en el trabajo, aunque el resto sí recibió ofensas. Para los realizadores del estudio, la sensibilización de la prensa de ambos países se hace urgente para mejorar las relaciones entre los dos países. También la eliminación de los tópicos y los prejuicios, así como el lenguaje discriminatorio y excluyente. El estudio favorece los intercambios culturales y llama a los periodistas a ir más allá de las informaciones



Resultados de la prensa haitiana

Para la realización del estudio de la prensa haitiana, Medialternatif utilizó los principales periódicos haitianos: Le Nouvelliste, Le Matin, Haiti en marche, Haiti progress, Haiti Observateur, así como Radio Kiskeya, su formato digital. Los principales temas estudiados fueron la migración, derechos humanos, frontera, comercio y economía. De 290 artículos aparecidos en la prensa haitiana, 251 versaron sobre las migraciones y las condiciones de repatriación de ciudadanos haitianos. Se denunciaba actos de violación a los derechos humanos en 53 de estos textos. Sólo uno de los periódicos trató de obtener la impresión de los trabajadores haitianos en República Dominicana. Los sentimientos que genera el tema se dejó traslucir en 19 títulos que se revelaron como agresivos. Unos 157 de estos títulos se consideraron “positivos” en cuanto a lo que pasa en República Dominicana con los haitianos. Los artículos de opinión, en cambio, son escasos y tratan, básicamente, de derechos humanos y migración. La mayoría de los artículos se trata de generar piedad hacia los repatriados, de los cuales se señala que llegan desnudos y con las manos vacías. Los medios dominicanos y haitianos coinciden en que se ha descuidado el tema del medio ambiente, aunque éste podría reforzar las relaciones.

que ofrecen las agencias de prensa internacionales, a contrastar las informaciones, tener lazos profesionales con el país vecino y hacer un abordaje desapasionado del tema de las relaciones dominico-haitianas. De otro lado, los resultados de la encuesta OIM/FLACSO demuestran un profundo desconocimiento de la comunidad haitiana residente en el país, sostenida sobre pilares de prejuicios y malas informaciones. La encuesta aborda en uno de sus puntos el sentido de pertenencia de los haitianos residentes en el país, y como se autodefinen: fieles (96.3%), apegados (92.1%) y orgullosos (86.8%). “Ni los sentimientos de desprecio, vergüenza, confusión, refuerzan el sentido de pertenencia al grupo nacional de procedencia”, señala el estudio.